

La evolución del Estado en la región: los problemas del siglo XXI

Las tensiones crecientes entre las demandas de la población y las capacidades efectivas del estado crean insolubles problemas al estado de bienestar -no sólo en Europa sino también en los Estados Unidos y en Japón- que ponen de manifiesto lo insensato que resulta para economías menos ricas –como las de América Latina- el intento de eliminar la pobreza vía transferencias o subsidios que sólo debilitan al estado y lo hacen incapaz de enfrentar al crimen de un modo efectivo y consistente.

Las elecciones de 2011

En los comicios celebrados el 20 de marzo en Haití, se enfrentaron entonces Mirlande Manigat, ex primera dama, y Michel Martely, del partido Respuesta Campesina. Ganó este último, un músico y cantante popular de clubes nocturnos, logrando cautivar al electorado con su sencillez y su lenguaje directo. En Perú, desde el mismo momento en que se definió su victoria Ollanta Humala se ha esforzado por dar declaraciones tranquilizadoras, enfatizando que seguirá una política general más semejante a la del Brasil de Lula que a la de Venezuela de Chávez. Ha proclamado que no buscará la reelección y que mantendrá las cuentas fiscales en orden, sin aventuras extemporáneas. Una buena parte del electorado y de la opinión pública, peruana e internacional, parece creer en las buenas intenciones del futuro presidente. El otro proceso electoral a mencionar es el desarrollado en Ecuador: un referéndum llevado a cabo el 7 de mayo dio una victoria por muy estrecho margen a las propuestas del presidente Correa.

Las próximas elecciones generales de la región se desarrollarán el 11 de septiembre en Guatemala, donde todavía no ha concluido el proceso de inscripción de candidatos a la presidencia. Por su parte, el crecimiento económico de la Argentina, a pesar de la inflación, favorece la reelección de la actual jefa de estado, aunque el panorama sólo podrá aclararse luego del 14 de agosto, cuando se celebren las primarias obligatorias que establece la ley. También favorable al oficialismo, aunque por otras razones, se presentan las elecciones que se realizarán en Nicaragua en noviembre de este año. Daniel Ortega ha usado todo tipo de recursos para mantenerse al frente del gobierno.

Otras noticias políticas

Honduras, después de casi dos años, retornó al seno de la OEA luego de permitir que el ex presidente Manuel Zelaya regresara al país. El presidente venezolano Hugo Chávez fue operado en La Habana y durante su convalecencia gobernó a su país a control remoto. Un partido de izquierda ha propuesto reelegir al presidente Lugo en Paraguay. Cambios en la política regional de Brasil. Evo Morales, presidente de Bolivia, ha sufrido un revés a principios de año cuando tuvo que echar marcha atrás en su decisión de aumentar el precio de los combustibles.

Una boyante economía

El año 2010 se ha cerrado con muy buenas noticias en el ámbito económico. La región creció más del 6% y salió claramente de la depresión que todavía aflige a los Estados Unidos y casi toda Europa. Sin embargo, un período de auge basado en el alto precio de las materias primas, como el que estamos atravesando, tiene algunos riesgos implícitos, sobre todo desde el punto de vista del manejo de las cuentas fiscales.



Carlos Sabino

Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y miembro del Consejo Académico de CADAL. Anteriormente fue profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Entre sus libros figuran: Empleo y Gasto Público en Venezuela; De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza; El Fracaso del Intervencionismo en América Latina; Desarrollo y Calidad de Vida; Todos nos equivocamos; y Guatemala, dos Paradojas y una Incógnita.

La evolución del Estado en la región: los problemas del siglo XXI

Al asumir el papel rector sobre toda la economía los estados de América Latina crecieron en sus funciones, aumentaron el número de empleados y contrajeron deudas de no poca magnitud. Durante este período también se asistió a la emergencia de un fenómeno terriblemente desestabilizador: la aparición de guerrillas urbanas y rurales.

Las naciones de Iberoamérica fueron construyendo, penosamente y con muchos altibajos, sus estructuras estatales a lo largo del siglo XIX. Poco a poco, y luego del trauma de la independencia, se fue controlando el territorio nacional, organizando los ejércitos y creando otros organismos propios de los estados modernos: un sistema de justicia, el registro civil y, con mayor o menor amplitud según los casos, un aparato de educación pública. Después de esta consolidación, que fue paralela a un amplio crecimiento económico, se pasó –durante la segunda mitad del siglo XX– a una expansión desmesurada de la institución estatal: al asumir el papel rector sobre toda la economía los estados de América Latina crecieron en sus funciones, aumentaron el número de empleados y contrajeron deudas de no poca magnitud. Durante este período también se asistió a la emergencia de un fenómeno terriblemente desestabilizador: la aparición de guerrillas urbanas y rurales que, inspiradas por un modelo socialista autoritario, pusieron en jaque la marcha normal de las instituciones y desataron una represión que resultó en severas restricciones a las libertades ciudadanas. El estado, salvo escasas excepciones, se convirtió en una potente máquina represiva bajo la forma de regímenes militares o dictaduras de variado tipo.

A partir de 1980, aproximadamente, se inició un proceso de retorno a la democracia que intentó restablecer los equilibrios políticos y deshacerse de la maquinaria represiva creada hasta entonces, lo que llevó a la promulgación de leyes en defensa de los derechos humanos, la reducción de los ejércitos y el papel cada vez más protagónico de organizaciones no gubernamentales, generalmente de un acusado tinte izquierdista. Pero el péndulo, se lo puede reconocer ahora, hizo un movimiento de excesiva amplitud, debilitando exageradamente instituciones necesarias – como el ejército – para procurar la seguridad pública. Mientras esto sucedía crecieron las presiones para que el estado se inclinase hacia un modelo redistribucionista, tratando de copiar el Estado de Bienestar que habían desarrollado los europeos y, en buena me-

didada también, los Estados Unidos y el Japón. Amplias políticas sociales, no sólo ya limitadas al campo de la educación, fueron consideradas como indispensables, en materia de salud, vivienda y, andando el tiempo, a través de transferencias o subsidios directos.

Estas dos tendencias de largo plazo han dado por resultado la situación actual: un estado muy débil en cuanto a sus funciones esenciales de proveer de seguridad y justicia, pero hipertrofiado en sus funciones “sociales”; un estado costoso pero a la vez muy ineficiente, pues las demandas sociales son muy mal atendidas con los recursos disponibles, aunque los impuestos sean relativamente altos: la infraestructura y el nivel de la educación pública son de escasa calidad, la atención a la salud muestra un constante deterioro y millones de personas siguen habitando viviendas que apenas si merecen el nombre de tales.

No extrañará que, en tales condiciones, el crimen haya aumentado en casi todos los países de la región durante la última década: la *guerra contra las drogas*, como decíamos en el número anterior, parece estar perdiéndose al costo de innumerables vidas, sobre todo en las regiones más afectadas por el narcotráfico; las pandillas, o maras, ejercen su poder de extorsión sobre la población más pobre y las policías se ven rebasadas –cuando no compradas– por organizaciones criminales de indudable poder. Nuestros estados no nos protegen, y parecen dedicarse más a la aplicación de políticas sociales que derivan hacia el más desembozado clientelismo, que a proveer de seguridad y de efectiva justicia.

En este contexto cabe destacar dos hechos de trascendencia, aparentemente poco vinculados al problema que tratamos, pero importantes para comprender las tendencias actuales:

- La recomendación, hecha por un panel de expertos del más alto nivel, de ir despenalizando el consumo de drogas, dando un giro completo a las políticas actuales. Se trataría de enfocar la lucha contra las drogas más como un problema de salud que como una guerra contra organizaciones criminales, enfocando la acción pública hacia el control de la demanda y no hacia la represión de la oferta. Lo ocurrido en el siglo pasado en los Estados Unidos, cuando se prohibió el alcohol y florecieron las mafias, es un antecedente que debe tomarse en cuenta; la calidad de las personas que emiten la recomendación también constituye un aval de primera magnitud. Entre ellas se encuentran los ex presidentes Fernando Henrique Cardoso (**Brasil**), César Gaviria (**Colombia**), Ernesto Zedillo y Vicente Fox (**México**),

TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, –pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano– pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

George Shultz, Paul Vocker y Richard Branson (de los **Estados Unidos**), el español Javier Solanas, el primer ministro de Grecia, el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, y los prestigiosos escritores Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa.

mayoría de los ciudadanos en una alarmante situación de desprotección.

Las elecciones de 2011

- La crisis de Grecia y de otros países de la Unión Europea. En Europa se construyó, desde hace más de medio siglo, la versión más desarrollada de lo que se llama el Estado de Bienestar: gobiernos que pretenden atender a sus ciudadanos “desde la cuna hasta la tumba”, proveyendo pensiones y jubilaciones, salud, educación, recreación y hasta vivienda. Con los cambios demográficos que llevan a un envejecimiento progresivo de la población y las crecientes demandas de ciudadanos que ya no viven en condiciones de pobreza, pero que se han acostumbrado a depender del estado para la provisión de estos servicios, se fueron generando presiones financieras cada vez más intensas sobre los presupuestos públicos. Aumentó el endeudamiento, crecieron los desbalances y, finalmente, se ha llegado a una crisis severa en el caso griego y bastante preocupante también en Portugal, Irlanda y España. El problema es que, ante la obvia necesidad de reducir los beneficios sociales para poder equilibrar las cuentas del fisco, los ciudadanos se muestran disconformes, no aceptan perder lo que consideran sus “derechos adquiridos” y organizan movimientos de protesta que son como una especie de rebelión impotente ante las duras condiciones que impone una realidad que no se quiere aceptar. Parece recorrerse un callejón sin salida que, en definitiva, sólo podría resolverse cambiando en profundidad las funciones del estado. Pero esto, por ahora, muy pocos lo quieren admitir.

Las tensiones crecientes entre las demandas de la población y las capacidades efectivas del estado crean insolubles problemas al estado de bienestar -no sólo en Europa sino también en los Estados Unidos y en Japón- que ponen de manifiesto lo insensato que resulta para economías menos ricas -como las de América Latina- el intento de eliminar la pobreza vía transferencias o subsidios que sólo debilitan al estado y lo hacen incapaz de enfrentar al crimen de un modo efectivo y consistente. Un viraje se impone para reenfocar la acción estatal, no sólo en la región sino en muchas parte del mundo. Pero este cambio tendrá que esperar a que la opinión pública comprenda que el estado no es una entidad mágica o sobrenatural, capaz de satisfacer todas sus necesidades, sino apenas una maquinaria burocrática -por lo general bastante ineficiente- que se alimenta de los mismos impuestos que la ciudadanía está cada vez en peores condiciones de pagar. *Mientras continúe la devastadora guerra contra las drogas y se confíe en las transferencias directas para resolver la pobreza nuestros estados resultarán cada vez más débiles frente al crimen e irán dejando a la*

a) Resultados

En el panorama electoral de este año destacan, en especial, las pasadas elecciones generales peruanas y las que se desarrollarán en Argentina el próximo mes de octubre. Repasemos, brevemente, lo acontecido:

En **Haití**, luego de la postergación de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales debido a persistentes y fundadas denuncias de fraude, se retiró finalmente el candidato oficialista Jude Celestin. En los comicios celebrados el 20 de marzo se enfrentaron entonces Mirlande Manigat, ex primera dama, y Michel Martely, del partido Respuesta Campesina. Ganó este último, un músico y cantante popular de clubes nocturnos, logrando cautivar al electorado con su sencillez y su lenguaje directo. No es fácil que este cambio resuelva los graves problemas que afronta la nación caribeña, aunque el nuevo ambiente de estabilidad y confianza que se ha creado podría favorecer ahora el desarrollo que tanto necesita el país.

Lo ocurrido en **Perú** ha resultado sorprendente y, a nuestro entender, profundamente lamentable. En la primera vuelta de las elecciones competían cinco candidatos con posibilidades, tres de ellos de una parecida orientación de centro derecha: Pedro Pablo Kuczynski, Alejandro Toledo y Luis Castañeda, quienes concentraban las preferencias y prometían continuar la positiva experiencia de un país que se ha estabilizado políticamente y crecido de un modo admirable en las últimas dos décadas. Además de ellos estaban en la contienda Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori, y Ollanta Humala, un militar retirado, populista de izquierda quien, en el pasado, había recibido el abierto apoyo del venezolano Hugo Chávez. Los comicios, efectuados el 10 de abril, arrojaron un resultado imprevisto: primero se situó Humala, con un 31%, seguido de Fujimori con el 23%, Kuczynski con 19%, Toledo con 15% y Castañeda con 10%, repartiéndose el restante 2% entre otros candidatos de menor significación política. Es decir que la opción de centro derecha, respaldada

por el mayor sector del electorado, alcanzó en total un 45% (las cifras que damos están redondeadas), pero dividida entre tres fuerzas políticas que compitieron ferozmente entre sí. Esto dejó a Humala y Keiko Fujimori frente a frente y forzó a casi la mitad del electorado a votar por alguna de esas dos figuras, abiertamente rechazadas por diversos motivos: Fujimori, por la herencia política de su padre, acusado de corrupción y de autoritarismo, y

Un viraje se impone para reenfocar la acción estatal, no sólo en la región sino en muchas parte del mundo. Pero este cambio tendrá que esperar a que la opinión pública comprenda que el estado no es una entidad mágica o sobrenatural, capaz de satisfacer todas sus necesidades, sino apenas una maquinaria burocrática.

Humala, debido a sus pasados nexos con Chávez y sus posiciones de izquierda nacionalista en materia económica. Al final, en la segunda vuelta desarrollada el 5 de junio, se impuso Humala por escaso margen, pues logró un 51,4% frente a un 48,6% de Fujimori, debido en buena medida al acuerdo que alcanzó el militar con el partido de Toledo. Estas dos fuerzas políticas tendrán, además, mayoría en el congreso: de los 130 diputados que lo componen, Gana Perú, de Humala, cuenta con 47, que sumados a los 21 de Perú Posible

La opción de centro derecha, respaldada por el mayor sector del electorado peruano, alcanzó en total un 45% (las cifras que damos están redondeadas), pero dividida entre tres fuerzas políticas que compitieron ferozmente entre sí. Esto dejó a Humala y Keiko Fujimori frente a frente y forzó a casi la mitad del electorado a votar por alguna de esas dos figuras.

(de Toledo), les dan un total de 68, suficiente como para obtener mayoría simple en la cámara. Fuerza 2011 (el partido de Fujimori) obtuvo 37 diputados, repartiéndose las restantes curules del siguiente modo: Alianza para el Gran Cambio (de Kuczynski) 12, Alianza Solidaridad Nacional (Castañeda) 9, y el tradicional APRA –del actual presidente

Alan García– apenas con 4.

Desde el mismo momento en que se definió su victoria Ollanta Humala se ha esforzado por dar declaraciones tranquilizadoras, enfatizando que seguirá una política general más semejante a la del **Brasil** de Lula que a la de **Venezuela** de Chávez. Ha proclamado que no buscará la reelección y que mantendrá las cuentas fiscales en orden, sin aventuras extemporáneas. Una buena parte del electorado y de la opinión pública, peruana e internacional, parece creer en las buenas intenciones del futuro presidente. Nosotros por nuestra parte, de ningún modo somos tan confiados: recordamos claramente (mientras otros lo olvidan) que Chávez también se cansó de proclamar su buena fe democrática, diciendo que no buscaba perpetuarse en el poder y que respetaría la propiedad privada; que el venezolano, además, mantuvo una política fiscal sana durante los dos o tres primeros años de su gobierno, mientras se consolidaba en el poder absoluto, para luego proceder a implantar el socialismo que hoy padece su país; que el cambio de Humala, en todo caso, es de última hora, probablemente superficial, y que cinco años son un tiempo suficientemente largo como para ir empujando al Perú poco a poco hacia el mismo destino de **Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua**. Por supuesto, se trata de países diferentes y de un momento también diferente: el propio curso de la experiencia venezolana y el excelente desempeño del **Brasil** podrían pesar para que el nuevo presidente adoptase un curso más prudente. El tiempo lo dirá; por ahora solo podemos hacer conjeturas, más o menos razonables, sobre lo que podrá ocurrir. Pero nos resulta preocupante comprobar la forma ingenua y poco informada con que muchos defensores de la libertad, de la economía de mercado y de las instituciones republicanas, asumen la defensa entusiasta de un hombre que ya ha dado un golpe de estado (al igual que lo hizo Chávez), que recibió dinero

del autócrata de **Venezuela** y que ha propuesto un programa económico de corte nacionalista, del mismo estilo que el que desarrolló Velasco Alvarado en su propio país hace cuarenta años, sumiéndolo en el atraso y la dictadura.

El otro proceso electoral a mencionar es el desarrollado en **Ecuador**: un referéndum llevado a cabo el 7 de mayo dio una victoria por muy estrecho margen a las propuestas del presidente Correa. Se trataba de modificar la constitución para imponer más restricciones a la libertad de prensa y de reducir la independencia del poder judicial. El presidente no salió derrotado, es cierto, pero no obtuvo ni la victoria arrolladora ni el voto de confianza implícito que esperaba del electorado.

b) Expectativas

Las próximas elecciones generales de la región se desarrollarán el 11 de septiembre en **Guatemala**, donde todavía no ha concluido el proceso de inscripción de candidatos a la presidencia. En este país centroamericano compiten dos fuerzas principales: a) la UNE-GANA (Unión Nacional de la Esperanza-Gran Alianza Nacional), coalición de gobierno, que intenta mantenerse en el poder a través de Sandra Torres, ex esposa del presidente Colom, que se divorció de éste recientemente para pasar por encima de la prohibición constitucional que le impedía participar como candidata debido a su parentesco con el presidente, y b) el PP (Partido Patriota), que llegó segundo en la elección anterior y presenta otra vez como abanderado al general retirado Otto Pérez Molina. Sandra Torres ha desarrollado una política de neto corte asistencialista, con repartos masivos de víveres y dinero en efectivo, que ha puesto desembocadamente al servicio de sus ambiciones políticas. Los gastos han sido cuantiosos, impulsando el creciente endeudamiento del país, pero no parecen haber producido una corriente de apoyo masivo a la primera dama. Su divorcio, motivado claramente por razones políticas y obvio recurso para no acatar la ley, ha caído muy mal en amplios círculos de la sociedad guatemalteca –ya bastante conservadora de por sí– y se ha sumado a divergencias entre los miembros de la coalición, incluyendo una ácida disputa con su hermana Gloria Torres. Estas complicaciones han hecho dudar de la postulación de Sandra Torres y han debilitado, sin duda alguna, esta tentativa continuista. La debilidad de la UNE mantiene en un firme primer lugar en las encuestas al candidato del PP, que promete un gobierno duro contra el crimen, mientras deja a la expectativa a un pequeño grupo de aspirantes que podrían beneficiarse de la ausencia de Sandra Torres para optar a un segundo lugar que los situaría en condiciones de participar en la segunda vuelta y, entonces, reunir tras de sí a todos los oponentes de Pérez Molina.

Otra candidata femenina, Cristina Fernández, viuda del recientemente fallecido ex presidente Néstor Kirchner, aspira al triunfo mucho más al sur, en la **Argentina**, cuando en octubre se cele-

bren las presidenciales. A diferencia del caso anterior Cristina Fernández –actual presidente- encabeza con comodidad las encuestas, de modo que podría incluso ganar en primera vuelta ante una oposición dividida e irresoluta, que no atina a unificarse ni a encontrar una propuesta política claramente diferenciada y atractiva para el público. El crecimiento económico del país, a pesar de la inflación, favorece la reelección de la actual jefa de estado, aunque el panorama sólo podrá aclararse luego del 14 de agosto, cuando se celebren las primarias obligatorias que establece la ley: recién a partir de ese momento se aclarará definitivamente el panorama de la carrera electoral y las encuestas podrán dar informaciones más precisas.

También favorable al oficialismo, aunque por otras razones, se presentan las elecciones que se realizarán en **Nicaragua** en noviembre de este año. Daniel Ortega, del sandinismo, ha usado todo tipo de recursos para mantenerse al frente del gobierno, violando abiertamente las disposiciones constitucionales y utilizando métodos autoritarios frente a la prensa y las protestas de buena parte del país. Poco podrá hacer –creemos- una oposición dividida y amedrentada frente a las pretensiones continuistas del ex dirigente guerrillero.

Otras noticias políticas

Honduras, después de casi dos años, retornó al seno de la OEA luego de permitir que el ex presidente Manuel Zelaya regresara al país. Lo lamentable es que el acuerdo alcanzado, violando la constitución vigente, permite ahora realizar un referéndum sobre los cambios en la carta magna de la nación centroamericana.

Venezuela: el presidente Hugo Chávez fue operado en La Habana de un “absceso pélvico” y ha permanecido allí durante su convalecencia, mientras gobierna a su país a control remoto. Esta circunstancia anormal, pues no ha delegado el poder en la vicepresidencia, ha generado fuertes críticas en una oposición que ya se prepara para las presidenciales de fines de 2012. Al momento de escribir estas líneas no sabemos cuál será el desenlace de esta situación, pero es obvio que podría presentarse una crisis política si la ausencia del caudillo se prolongara más allá de algunas semanas. Entretanto crecen los rumores y las especulaciones de todo tipo sobre la salud del presidente. **Venezuela** sigue estancada en lo económico, crece su endeudamiento, tiene elevada inflación y las empresas estatizadas exhiben su habitual ineficiencia: apagones, deficiencias serias en la atención a los clientes del sistema telefónico y bancario, escasez de productos y deterioro de la infraestructura física. La popularidad de Chávez ha ido descendiendo pero, a pesar de todos estos problemas, el teniente coronel todavía recibe un decisivo 40% de apoyo en las encuestas.

Un partido de izquierda ha propuesto reelegir al presidente Lugo en **Paraguay**, siguiendo la ten-

dencia que se ha impuesto ya en la mayoría de los países de la región. La iniciativa es adversada por el Partido Liberal, que tiene por ahora el control del poder legislativo, en unión con otras fuerzas que no aceptarían una permanencia de Lugo en el poder más allá de lo que establece la constitución vigente.

La presidenta Dilma Rouseff, de **Brasil**, se ha ido distanciando de **Venezuela** y otros países que conforman el llamado socialismo del siglo XXI, mientras se acerca a **Chile** y **Colombia** y mejora sus relaciones con los **Estados Unidos**.

Evo Morales, presidente de **Bolivia**, ha sufrido un revés a principios de año cuando tuvo que echar marcha atrás en su decisión de aumentar el precio de los combustibles. Morales se ha debilitado políticamente, aunque ha concentrado suficiente poder como para no ver todavía amenazada su posición al frente del estado.

Venezuela sigue estancada en lo económico, crece su endeudamiento, tiene elevada inflación y las empresas estatizadas exhiben su habitual ineficiencia: apagones, deficiencias serias en la atención a los clientes del sistema telefónico y bancario, escasez de productos y deterioro de la infraestructura física.

Una boyante economía

El año 2010 se ha cerrado con muy buenas noticias en el ámbito económico. La región creció más del 6% y salió claramente de la depresión que todavía aflige a los **Estados Unidos** y casi toda Europa. Los pronósticos apuntan a que 2011 también será un buen año, aunque con un crecimiento ya algo menor, del orden del 4 o 5%. El elevado precio de las materias primas ha impulsado este proceso, al que también ha contribuido el efecto de las reformas económicas y fiscales realizadas a finales del siglo pasado, que sanearon las cuentas públicas y redujeron drásticamente la inflación. Además de **Chile** y **México** los bonos soberanos de **Brasil**, **Perú** y **Panamá** ya tienen ahora “grado de inversión”, es decir, un sólido respaldo en economías florecientes y una política fiscal sana. El siguiente cuadro muestra los datos concretos de lo que acabamos de afirmar: con la excepción de la socialista **Venezuela** todas las demás economías han alcanzado un gran dinamismo, saliendo del estancamiento o la recesión que se produjo en 2008-2009:

Crecimiento del PIB		
País	2009	2010
Argentina	0.8	3.1
Bolivia	3.4	4.2
Brasil	-0.6	7.5
Chile	-1.7	5.3
Colombia	1.5	4.3
Costa Rica	-1.3	4.2
Ecuador	0.4	3.2
El Salvador	-3.5	0.7
Guatemala	0.5	2.6
Honduras	-2.1	2.8
México	-2.0	4.4

Crecimiento del PIB		
Nicaragua	-1.5	4.5
Panamá	3.2	7.5
Paraguay	-3.8	15.3
Perú	0.9	8.8
Uruguay	2.6	8.5
Venezuela	-3.3	-1.9
Región:	1.7	6.1

Un período de auge basado en el alto precio de las materias primas, como el que estamos atravesando, tiene sin embargo algunos riesgos implícitos, sobre todo desde el punto de vista del manejo de las cuentas fiscales. La bonanza, por varios caminos diferentes, trae un aumento de los ingresos públicos que estimula también el incremento de los gastos: con dinero disponible a los gobernantes les tienta asumir nuevos compromisos, pues de ese modo fortalecen su posición política. Pero ocurre que ningún aumento de precios es, ni puede ser, constante: los mercados fluctúan por su propia naturaleza y, tarde o temprano, la tendencia alcista se revierte y comienza un período de descenso en los precios. En ese momento el estado, que ha adquirido ya amplios compromisos, se ve ante la necesidad de endeudarse (o de emitir moneda), pues resulta políticamente muy peligroso recortar los programas o los proyectos en curso precisamente en el momento en que la economía se contrae. Se crea así un peligroso ciclo que, como ha ocurrido otras veces en América Latina, puede llevar a crisis de consecuencias muy serias. Nos preocupa que, hasta ahora, muy pocos parezcan conscientes de este peligro.

El otro problema, más inmediato, que enfrentan las economías que aumentan fuertemente sus exportaciones es que, con precios en alza, el ingreso de divisas se multiplica, provocando la revalorización de las monedas locales y afectando así a los exportadores de todo tipo de bienes. Este fenómeno puede apreciarse claramente hoy en **Brasil, Perú, Chile, Colombia** y otros países. Pero nada, a nuestro juicio, debe hacerse para revertir un efecto semejante: la revalorización de las monedas nacionales debe aceptarse como parte de la expansión del valor de las exportaciones, dejando que las empresas del país se adapten, gradualmente, a los nuevos desafíos.

Otro elemento a destacar en la situación actual es el aumento que han experimentado las inversiones extranjeras en los países de la región, que han llegado a 17.000 millones de dólares solamente en el **Brasil**, y el papel cada vez más protagonista que asume **China** en la región, a lo cual ya nos hemos referido en pasados números de *Tendencias*.

Dejamos para el final la interesante situación que se está produciendo ahora en **Cuba**, el único país comunista de la región. El VI Congreso del Partido Comunista de **Cuba**, realizado en abril, se dedicó exclusivamente a la discusión de temas económicos, adoptando algunos cambios de importancia aunque sin atacar a fondo los problemas que crea el modelo de economía centralizada propio del marxismo. El régimen intenta abrir una economía francamente inviable, pero solo muy gradualmente, de modo que

la cúpula gobernante no pierda el control férreo que ejerce sobre todo lo que ocurre en la isla: los hermanos Castro, envejecidos pero aún al frente del estado, pretenden “actualizar” el socialismo, no modificarlo, tomando como modelo a algunas de las políticas que ha seguido Vietnam, pero evadiendo la marcha hacia el capitalismo que ha recorrido China o el derrumbe que en su hora sufrió la fenecida Unión Soviética.

Las reformas cubanas se han orientado a disminuir el número de empleados públicos, con el fin de que medio millón de estos improductivos servidores se orienten a trabajar por cuenta propia, producir ganancias en sus nuevas actividades y, entonces, pagar altos impuestos al gobierno. Pero, como lo han comprendido los jerarcas del régimen, no se puede hacer todo de una vez; hay que tener paciencia y esperar un poco a que los nuevos trabajadores independientes (o microempresarios) establezcan sus negocios y empiecen a obtener beneficios. Por eso se ha aplazado o disminuido el cobro de varios impuestos por este año, mientras se otorgan licencias a granel para los nuevos “cuentapropistas”: en pocos meses se han concedido ya más de 150.000, que se concentran sobre todo en los sectores del transporte (taxis) y de los alimentos (restaurantes, cafeterías y ventas al por menor).

También el régimen, inclinándose ante lo inevitable, ha decidido permitir la compra y venta de automóviles y viviendas entre particulares, algo que estaba por completo prohibido a los habitantes de Cuba, mientras “se estudia” que puedan otorgarse permisos para que los cubanos viajen como turistas al exterior. Nos parece importante destacar estos puntos pues muchos defensores del sistema cubano sentirían horror si en sus países –por supuesto capitalistas– tuviesen que soportar semejantes restricciones a sus más elementales libertades.

El mencionado congreso del Partido Comunista también aprobó un cambio político: Raúl Castro, finalmente, ha reemplazado a su hermano mayor –anciano y enfermo– en el cargo clave de Secretario General de dicha organización. Para cerrar estas líneas nada mejor que transcribir el comentario que, al respecto, ha hecho Carlos Alberto Montaner, agudo analista cubano que conoce profundamente a su país: “No es cierto que Raúl sale fortalecido del VI Congreso. La coreografía, bien orquestada, no deja ver la verdad. La jerarquía a cargo del aparato productivo lo odia. Le molesta que haya optado por vigilar a los gerentes en lugar de estimular la creación de bienes y servicios. Dice que Raúl está más interesado en vigilar y controlar que en producir. Los viejos fidelistas desplazados no lo quieren. Los comunistas jóvenes reformistas que deseaban participar en un debate real sobre los problemas del país se sienten burlados. En lugar de discutir con ellos los cambios ha ratificado a la viejísima guardia para ir reemplazando a los cuadros dirigentes de manera inconsulta y sin más argumentos que su voluntad testicular. En suma: Raúl termina el VI Congreso con muchos más enemigos y con muchas menos ilusiones. Mandar suele ser un oficio ingrato.”

Vocación emprendedora por las ideas y el bienestar para todos

“Organizaciones como CADAL, a-partidarias, sin fines de lucro, con horizonte de largo plazo, que realizan análisis e investigaciones objetivas y profesionales de los temas, cumplen un papel fundamental para las sociedades de nuestra región y son como un haz de luz que hace foco en los principales temas que deben preocupar a una sociedad para que no haya decisiones fundamentales que sean tomadas por gobiernos y legisladores (a veces con apoyo de la ciudadanía) sin que previamente se haya realizado un correcto análisis e información y se escuchen opiniones calificadas sobre esos temas.

La empresa como productora de bienes y servicios contribuye sin duda al desarrollo y al progreso económico y social de los países. Lo hace a través del aporte de dinero a riesgo, la iniciativa, el espíritu emprendedor, la eficiencia, la búsqueda de la excelencia, la preocupación por los trabajadores que emplea y el medio ambiente.

Es por eso que el apoyo y el trabajo coordinado del sector privado y think tanks como CADAL, en la medida que permiten que las organizaciones cumplan con total independencia su Misión, es algo positivo ya que el sector privado retroalimenta con información a los institutos para que estos identifiquen los temas que deben ser analizados e investigados con profesionalismo y objetividad, mostrando los distintos caminos posibles para el progreso”.

Ing. Horacio Reyser

Director Consejo Empresario CADAL



DONACIONES

Para las personas jurídicas (empresas, entidades y organismos) y físicas (particulares) interesadas en apoyar las actividades de análisis, investigación, difusión y capacitación del Área Gobernabilidad Democrática, Economía e Instituciones, CADAL ofrece la posibilidad de realizar una Donación de \$ 5.000.- anuales o \$ 500.- mensuales y \$ 2.500.- anuales o \$250.- mensuales, respectivamente, suscribiéndose al Programa de Análisis Político y Económico Regional (Paper latino).

Para los individuos interesados en contribuir al sostenimiento general de la institución, CADAL ofrece la posibilidad de realizar una Donación anual de \$ 400.- (pesos argentinos) o US\$ 100.- (cien dólares); o mensual de \$ 40.- (pesos argentinos) o US\$ 10.- (diez dólares) suscribiéndose como Miembro Adherente.

Informes: Tel: (54-11) 4313-6599/4312-7743 | E-Mail: centro@cadal.org

www.cadal.org/donaciones

Acerca de CADAL

El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), con sede central en Buenos Aires, Argentina, y una representación en Montevideo, Uruguay, es una fundación privada, sin fines de lucro y apartidaria. CADAL integra el Network of Democracy Research Institutes (NDRI), es un Instituto Asociado al Proyecto Plataforma Democrática, es miembro fundador de la Red Puente Democrático Latinoamericano y está registrada como Organización de la Sociedad Civil ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

Misión

La misión de CADAL consiste en promover: el fortalecimiento de la democracia y la vigencia del estado de derecho; la implementación de políticas públicas que favorezcan al progreso económico, social e institucional; la integración regional y su apertura al comercio mundial; y la promoción internacional de los derechos humanos.

FOROS



DOCUMENTOS



CAPACITACIÓN A UNIVERSITARIOS



INFORMES



Reconquista 1056, piso 11ºB
1003 Buenos Aires • República Argentina
Tel/Fax: (54-11) 4313-6599 / 4312-7743
E-Mail: centro@cadal.org • www.cadal.org